



# MELLIZOS

BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL

Edita i dirige: R-E. Montes i Bradley

Rosario (Argentina), mayo de 1940

Número 19 - Año 2

CARLOS  
ENRIQUE  
URIARTE  
PINTOR  
DE LA  
PESCA



JUNTO A LAS REDES (tempera)



DOCK SUR (tempera)

I LOS PESCADORES

"Toda gran obra de arte vive y crece de sangre popular."

Juan MARINELLO

Alguna vez —no ha mucho tiempo— destacando la presencia de Carlos Enrique Uriarte, en una colectiva que se realizaba en Rosario, se dijo el parentesco suyo con aquel enamorado de las ciudades, Maurice Utrillo, "cuya alma —al decir de Filloy— vaga todavía por los aledaños de las urbes, en donde las callejas se complican con tabernas y mendigos, con iglesias leprosas y esqueletos de árboles".

Era un anticipo de lo que ahora va a decirse, a propósito de su pintura adentrada hasta lo más hondo de lo popular.

Joven —Uriarte apenas ha cumplido 30 años— hecho casi en absoluto en la autodidaxia, que es materia ígnea cuando la vocación ha cuajado en inquietud, aprendió el dibujo en jornadas metódicas de inexorable puntualidad.

Recién al dominarlo, al conocer las íntimas reglas de Leonardo, se dió al conocimiento de

las del claroscuro, en aprehensión lógica de paulatina severidad; i, cuando ese juego de luces i sombras fué para él satisfacción lograda, entonces, plenamente, dedicóse al estudio del color. I en esta disciplina, no escatimó esfuerzos, ni regateó probaduras, acicateado por una tenacidad en la aspiración, que solamente años mozos i ansiedad de superación, podían generar.

Así emprendió su marcha. De esta manera inició su carrera, que ya le ha llevado a hacer suyos un Premio Estímulo en el Salón de Otoño de Rosario en el año 1930, un Primero en el 1er. Salón de Artistas rosarinos —año 1938—, un Segundo en el Salón Rosario del año siguiente i otro de la misma categoría en el 1er. Salón Municipal de Santa Fe —1940—, además de colgar obras en los siguientes museos: "Juan B. Castagnino" —"Pescadores" i

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Cortada Rivas", adquiridos en 1935 i 38 respectivamente—, Provincial de La Plata —"Playa de maniobras" comprado en 1939— i Municipal de Santa Fe —"Una calle", adquirido en el presente año—.

\*  
\* \*

Mundo seductor el de los pescadores.

El día es corto para ellos. Las horas se les desgranan en la cotidiana tarea que los emplea desde niños i desde niños los alecciona. Con el conticinio amanecen —en su filo mismo encuentran el límite entre el corto reposo i la larga jornada— i es mui entrada la noche cuando dispónense al descanso. Porque la pesca no es igual, el pez no tiene las mismas costumbres, no sube a idénticas horas, no frequenta indiferentemente los parajes, i menos los habita. I en su búsqueda, búsqueda en la que solo el ejercicio del oficio diploma, oficio que el ancestro de quién sabe cuántas generaciones adoptara i en el que la vejez hace ducho, el isleño entrega todo cuanto mejor tiene de sí: hogar, familia, vida.

Vida de "standard" casi insignificante, vida humilde, vida cruenta i sin mayores alicientes, la suya está anudada indesatadamente a la ribera. Ya de un lado, donde las islas se ensartan a manera de espina dorsal, en el cauce cambiante, ora bonancible, ora agitado en los presentimientos de la creciente que lo anega todo; ya del otro, donde las barriadas de latas se yerguen sordamente policromas i zigzagueantes, hasta el río mismo con el que se imbrican en connubio de profundas raíces telúricas. Porque el pescador unce cual pocos oficios, el necesario yugo de levantar la entalmadura de su rancho o la cabriada de su casilla, casi podría afirmarse en el propio río. De tal modo es de necesaria su presencia junto a ese devenir del agua hacia la mar, que si en sus medios estuviese, él alcanzaría el misterio de los fondos con los pivotes fundamentales de su casuca.

Pero está obligado a vivir como vive, humildísimamente, miserabilmente en muchos casos, i entonces, ni bien el negro de la noche se destrenza, dejando presentir los naranjas estriados de la aurora, sacude su sueño, vence su fatiga de la vispera i farol en mano, echa a andar hacia la costa.

Ha vestido previamente sus pantalones de basta tela grisácea ceñidos por ancha faja de lana, su canillado cuan prieto blusón azul, i ha calzado sus impenetrables botas de goma que le cubren hasta medio muslo o sus recios borceguíes de cuero si es que no adentrará en las aguas, tocando su cabeza con el clásico



LA RECOGIDA (óleo)

sueste de lona que anulará las violencias del viento si desata furioso; i así, arqueadas sus espaldas por el peso de los cargados aparejos, que se vuelcan por sobre el hombro derecho, para ser sujetados por la misma mano, i en tanto la izquierda lleva la luz guiatora, es como ha abandonado la tibiaza del duro camastro.

Con él, que es abuelo, el hijo, que es padre, i el nieto que es mozo i el niño que lo seguirá, cuando no la propia madre, i desde luego que la muchacha de carnes fuertes i piel yodata, que va con los hombres porque la vida es dura, i dos brazos más no sobran, para el transporte de los aparejos o la limpieza i tendida de las redes, junto al hombre amado.

En la ribera, siempre antes que el sol se asome importuno, siquiera sea en su anticipo cromático, la llegada común, pone inusitado movimiento en la calma precedente, rota a intervalos ritmicos por el golpe del oleaje en los cascos de las chalanas i botes, que ahora manos ágiles les hacen soltar amarras i aprestan para la faena del día.

I comienza, siempre dura, sin intermitencias la labor pesquera. Cargados los botes con

las pesadas redes, reman los hombres en favor de la corriente, i a medida de la marcha, van dejando caer por sobre la batayola de estribor la red que previamente ha sido sujetada por uno de sus extremos. Hacia cierto punto del flabelado avance viran a babor, i ahora, pesada la barca, por la carga i la corriente en contra, reman los mozos con energía, acompañadamente, en tanto sigue desapareciendo en el agua la red, que la corriente arrastra. Cuando es llegado el extremo, entonces, se abre un grito en el ámbito calmo, i quien se halla a la otra punta, sabe que debe iniciar el arrastre, que acompañadamente —como se rema— va llevando la carga hacia la costa. I a medida que sale la red, se la sacude, tanto como que solo sale vacía, hasta alarmar al profano, que piensa que se ha dado una redada en falso. Pero no, que cuando de uno i otro lado se han recogido muchos metros, que yacen amontonados i limpios a la vera de cada recogedor, ya no es simple la tarea, porque la redada que no ha sido vana, pesa i hai que hacer pie para retirarla i dejarla en la orilla.

Allí se la descarga, i en tanto se la sacude, se la estruja i se la dobla nuevamente para una inmediata tirada, es de ver cómo se verifica la clasificación del pescado. Manos rápidas, manos que no ojos que ni tienen tiempo de seguirles en ritmo aligerado hasta lo incalculable, toman los cuerpos huidizos i los van arrojando hacia distintas direcciones, donde uno tras otro van originando el montículo de cada especie. I en tanto éstos crecen, vuelven al agua aquellos que por ordinarios, de carne despreciable, salvan la vida. Pejerreyes i patíes, amarillitos i surubies, dorados i salmones se suman en cantidades cuantiosas, mientras la destreza del oficio, con golpes sincrónicos los va clasificando i calificando, desde que una misma clase ofrece las posibilidades económicas variadas, de sus distintos tamaños.

En tanto, al sol, no se lo ha podido detener en su ascenso al cenit, i el día se ha venido encima, cautelosa cuan inadvertidamente. Hélo allí, radiante en la persona del astro magno, lúcido en las aguas en plena coruscación, a las que la brisa de la madrugada ha mecido en cabrilleo que ya no cesa, brillando en las escamas de los peces que retornan, luego de curva descripta cual medida siempre por un mismo compás. Los buenos, los cotizables, permanecen amontonados. Sobre la arena "Relucen tal que plomo moldeado en lingotes. De tiempo en tiempo el montón se estremece, uno de los lingotes salta y torna a caer con mortal pesadumbre." igual como lo describiera Dicenta.

Muchas veces se repite la operación, i aunque el sol cimee, las redadas se suman i el producido aumenta considerablemente. Para que aquél no lo dañe, apresurando luego de la ine-





EL REGRESO (óleo)

vitable muerte su descomposición i endureciéndolo, constrúyese una especie de entalamadura, en el sitio donde los montículos se han formado, i así puede el sol caer a pique con su máxima violencia estival.

No es monótona la tarea. El día no siempre se mantiene estable. A veces sopla viento i no ha de desperdiciárselo como fuerza motriz, que ya es suficiente el esfuerzo cuando no cabe sino hacerlo. En aquél caso, en la bancada se introduce —agujero a propósito— el palo de la única vela de la "... chalana que tira para bote, sin conseguir su objeto", como describe el autor de "Galerna" refiriéndose a las embarcaciones boniteras usadas por los vizcaínos; e izada ésta, es de verse, como se abolsa a influjo del viento que la impulsa ligera. Los remos entonces sobran. Los hombres realizan menor esfuerzo i pueden dirigir en parte gracias al timón, que de otro modo casi no se usa, ya que de ordinario con aquéllos, se rema i se busca la ruta; ésto, cuando la canoa lo tiene, que cuando no, corre por cuenta de la espadilla, simultáneamente, las dos funciones: marcha i dirección.

Bajo otro aspecto, presenta la pesca, variantes dignas de describirse. En efecto; no todas las especies habrán de capturarse de igual modo. Así como el pejerrey sube en las horas primeras del día, así también hai que buscar, por ejemplo, al dorado en la encrucijada donde se vuelcan los riachos. Amigo de comerse a sus congéneres, él se encuentra expectante en los sitios cruciales, i si a ellos concurre para regalarse, justo es que la lei suprema de las aguas: "el pez grande se come al chico", le trueque a su vez, de victimario en víctima.

En río abierto, sabe el pescador que es mucho, que hallará al patí i al surubí, i a la raya —que con su cola golpea produciendo dolores e inflamaciones tales, capaces de provocar por inhibición dolorosa, inclusive la muerte del traumatizado—, i junto con ella, otros más vulgares, como el amarillito, o de inferior calidad como la palometa. Próximos a los alfaques fluviales hai que ir a buscar, escondidos bajo la escasa vegetación que cabe a ellos se detiene, el sábalo, que huirá veloz en despistador ziszás, tan pronto la presencia de la quilla de sus enemigos, le denota el peligro a que está expuesto, momento preciso en que el pescador, que alcanzará a descubrirle la intención, con ojo avizor, le lanzará su fija, mortal, en tanto aguda i certera. Porque para él no valen las redes, i sí el chuzón, que le hiende i le impele en un último desesperado esfuerzo, a bajar hacia los fondos, imaginando quizás que allí pueda salvarse. Vana pretensión, si es que de manera cierta está chuzado, ya que a poco, tocado de muerte, retornará a la superficie, donde su presencia se denotará muchos metros más allá

anuelo, i ni bien quitado el incauto, se lo vuelve a preparar i a arriar. Así, de igual modo que con la pica, una i muchas veces...

Ya se ve entonces, cómo es de desigual la tarea, i como en consecuencia, la jornada no carece de incentivos suficientes a hacerla agradable, aunque unas i otras escenas e incidencias, hayan de repetirse hasta el cansancio, en la larga cinta de días, que llevan desde la tierna infancia hasta la más viril senectud.

Azulean las aguas, finalizan al fin, los trajineras, i entonces las chalanas llevan hacia los puntos propicios a la venta, sus anchos fondos, repletos de pesca. En tanto, hai quienes tienden en las horquetas que denuncian la casuca del que es pescador, las redes para que se sequen; i después las recogen, i las doblan... hasta el día siguiente.

Hombres i mujeres, mujeres i hombres, i también niños, isleños i ribereños que entregan su vida al azote del sol, a la inclemencia del cierzo, a la angustia de la noche i a la monotonía del agua, al azote, a la inclemencia, a la soledad, a la monotonía de ambos cuatro: sol, cierzo, noche, agua, pilares sobre los que construyen una vida, que entre ellos nace i ellos mismos se encargan de recoger, gente cimbratil, que ignora lo que es ataraxia, como no sea aquella a que fuerza el corto intervalo inevitable o el inexorable tiempo hostil.

\* \* \*

I bien; Carlos Enrique Uriarte, es el pintor de ese oficio i de esa gente. Muchas veces amanece conjuntamente, para asitir a aquella hora en que como descubre el novelista ya citado: "Las lanchas... negrean encima de la ría..." zamarreadas de un lado a otro por el contragolpe del oleaje en la orilla; muchas veces con ellos parte a la faena dura, i en medio del río asiste a las escenas que como film documental se desarrollan ante sus ojos, que gustan de la dinámica pesquera i saben aprehenderlos en su reciedumbre singular; muchas veces junto a ellos queda a merendar sobre el oro bordeante de las islas i escucha de sus labios las historias que son tabú para el gremio, desde infinito tiempo atrás i las anécdotas que cada uno va hilvanando en el desgrane de sus días de hombre de río; muchas veces cabe a ellos, pernocta en la ribera isleña, bajo el mismo techo choricero del rancho humilde, donde la fritura produce el vaho inconfundible en su tipicidad, i muchas veces retorna en sus chalanas pisando pescado fresco, i asiste a su venta, en la playa de los pescadores, donde los pescaderos se proveen de su mercancía, que pregonarán luego por la ciudad.



# ROMANCILLO DE LA CARRERA CIEGA



Ciego que me está llevando,  
corazón, potro sin bridás:  
¿a dónde a parar iremos  
si los caminos no miras?

Locura brava te arrasta  
entre zanjas y entre espinas.  
Brava locura te lleva  
al asalto de la dicha.

Cara la dicha se ha puesto  
tras las matas que se empinan  
nazarenas como espuelas  
que el paso tuyo encabritan.

Falsa la dicha se ha puesto  
a cascabelear su risa  
vanidosa de buscona  
entregada a la rapiña.

La dicha salió en la noche  
por ver si tú la seguías  
y planeó la más obscura  
de todas las cacerías.

Presa que la sombra esconde  
va la dicha escurridiza  
delante de tu ceguera,  
¡ciego de ciega manía!

¡Loco que me estás llevando,  
corazón, potro sin bridás:  
¿a dónde a parar iremos  
entre sombras y malicias?

Rosario, mayo de 1940

I R M A T.

P E I R A N O

En ese contacto diario, Uriarte aprendió a pintarlos, como lo hace. Camarada suyo, los sorprende en sus actividades con su cuaderno de croquis, i no es sino con cuatro trazos con que logra atrapar sus movimientos a compás i sus esforzadas actitudes de hombres de trabajo.

Después, realiza sus telas, caracterizadas por la vigorosidad de la expresión, por la dignidad de la escena, por la exactitud del

libradas en jugosa composición magistral, sabrosas en sus violentos claroscuros, sotobrías en su recuerdo indispensable del tema, potentes en carácter, mediante sus recortados filos negros, que ponen juicio a la policromía desparpamada de la escena real, tan predispuesta a soltar ella también amarras i marcharse confundida sobre las aguas espejantes o bajo los cielos encapotados.

El pintor sigue a sus motivos, con constan-



SALADILLO (acuarela)

colorido, coloración del film de referencia, donde privan los neutros, los tierras, los azules ultramar, los rojos i verdes ennegrecidos... Telas de Uriarte, repentina hasta parecerse a la movimentación propia de los bocetos, equi-

cía de celo i pincelada briosa. I los localiza los separa, los abstrae, allí donde se encuentren, aunque sea en la baráunda más abstrusa o en la confusión más prieta. Le interesa solo el pescador, el pescador i lo que es de su ex-

clusiva pertenencia, i ha de buscarle afanoso, infatigable, por todos los recovecos de los ríos i de las calles, por el río i la ciudad, hasta hallarle en su medio, en su atmósfera distintiva. He ahí la gracia, el sello de los cuadros de Uriarte. Pinta el río en tanto su función de escenario del pescador, aprehende el suburbio, en cuanto él alberga al pescador, capta la escena multiforme, preocupado tan sólo de la presencia en ella del pescador. I ha llegado por este camino de la selección temática, a ser él, el pintor de los pescadores.

Mas, aún no ha colmado el registro, ni le colmará. Su imaginación es rica para descubrir escenas nuevas, nuevas actitudes, en esa confusionismo babilónico de la ribera, pero siempre habrán de pertenecer al pescador que vive en ellas, con frenesí vital.

Porque si Uriarte ha pintado la barriada, con sus callejas i vericuetos que sólo los chicos conocen, dando a las casucas aquellas manos



Carlos Enrique Uriarte

de color que sólo los que las enjalbegaran, saben darles, i ha pintado aquellos rudos hombres de agua, cargando aparejos i aqueillas chalanas i botes en confuso conjunto, tal como descansan, cerca unos de otros, atados a los hincones, próximos hasta tocarse, en hermandad extraña, si él ha descubierto, bajo el puente el ángulo que nadie antes viera, donde una escena de tantas, tantísimas, de aquel oficio, se desarrolla o se deja estar, no habrá de tener impedimentos para continuar rodando el film de su emoción. Aquel mismo film que rueda Utrillo por las callejuelas de Montmartre de su amado París. Aquel mismo film de Francois Coppée, aquél de Evaristo, el poeta del suburbio porteño, aquél de todo artista emocional, que por serlo descubre cualidades artísticas a los más modestos, a los más vulgares, a los sórdidos rincones del mundo, films que dicen de héroes, que no son —qué esperanza!— los que visten lúcidos cordeles.

I recuerde él, el pintor de los humildes pescadores que aún le faltan en su cuadernillo de croquis, un sin fin de imágenes de calidoscopio fantasmagórico. Sepa que el río cambia en su iridiscente superficie, una i mil veces en cada jornada, i con él, sus hombres, los hombres que lo riñen i lo quieren con amor de sangre. I recuerde también, que hai mujeres, mujeres que consustanciadas con río, oficio, hombres, barcas, cuando no participan de la pesca, quedan en la orilla, en las casucas azules, o tierra, o verdosas, o grises, rodeadas de futuros pescadores, tendiendo el mantel del regreso, en tanto dejan escapar la copla anónima de todas las aguas del mundo:

"En la barca tuya quiero  
"contigo a la mar salir.  
"Si tu mueres, marinero,  
"contigo quiero morir."

Rosario, mayo de 1940

EL NUEVO PROYECTO  
DE ALFREDO NIETO  
DE ROSARIO

# Divino tesoro..!



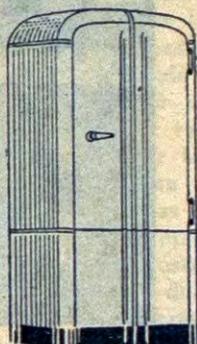
Nogués

Usted se desvive por cuidarlo y darle todos los gustos porque de su alegría y satisfacción depende la felicidad de su hogar.

Pero no sólo con caricias y mimos logrará Ud. su objeto. Necesita asegurar su buen desarrollo y crecimiento cuidando el *divino tesoro de su salud*. La buena *salud* sólo puede gozarse y mantenerse con alimentos en buen estado y por eso debe constituir primordial preocupación la perfecta conservación de los mismos.

La refrigeración eléctrica defiende *la salud* de todos, pero especialmente la de los niños, cuyo delicado organismo es más susceptible de dañarse. El **REFRIGERADOR** eléctrico no es un lujo. En la vida moderna es una necesidad impostergable.

Elimine sus preocupaciones sobre el estado de los alimentos, dotando a su hogar de un **Refrigerador eléctrico**, fuente permanente de *bienestar, satisfacciones y ahorros*.



*Proteja su salud con un REFRIGERADOR ELECTRICO*

PUBLICACION del

**INSTITUTO ARGENTINO de ELECTRICIDAD APLICADA**

Avenida Pte. R. Sáenz Peña 893

Buenos Aires

• • • • •  
Nuestras Compañías dedicadas particularmente al servicio de suministro eléctrico son RESPONSABILIDAD A ORGANIZACION  
el público las mejores más avanzadas en todo sentido

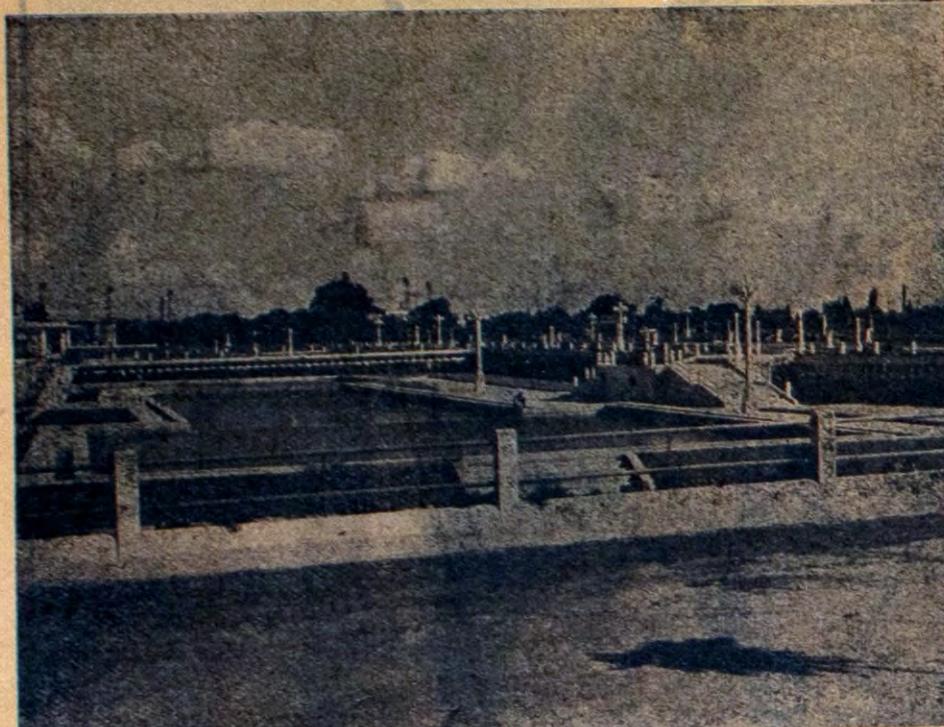
• • • • •  
Algunas de nuestras empresas están en construcción - CONSULTENOS

LA COMERCIAL DE ROSARIO

COORDINADA FED. & OROÑO - Teléfono 20281 (52 ópticas) (51 ópticas)



# EL NUEVO PARQUE LEANDRO N. ALEM DE ROSARIO



De acuerdo a las disposiciones de la lei provincial Nº 2466, La Dirección de Obras Públicas de la Provincia realizó mediante licitación, las obras proyectadas para dotar a la ciudad de Rosario, de un amplio parque, en la zona norte, colindando con el anchuroso Paraná.

Aquella lei, que destinaba diez millones de pesos, para la dotación de parque a las ciudades más densamente pobladas de la provincia, va así, cumplimentándose de manera paulatina pero inexcusable, por las autoridades del ente autárquico, al que compete el estudio y realización ya directa o indirectamente, de las obras públicas provinciales.

El parque, al que el Concejo Deliberante de la ciudad, ha denominado "Leandro N. Alem" en recordación del demócrata austero y tribuno elocuente, reúne las características propias de un paseo adecuado a las necesidades de la ciudad, cuya población en enorme porcentaje, está constituida por un proletario fabril que carece, debe decirse, de las viviendas apropiadas a su condición. Por ello, resultará eficaz,

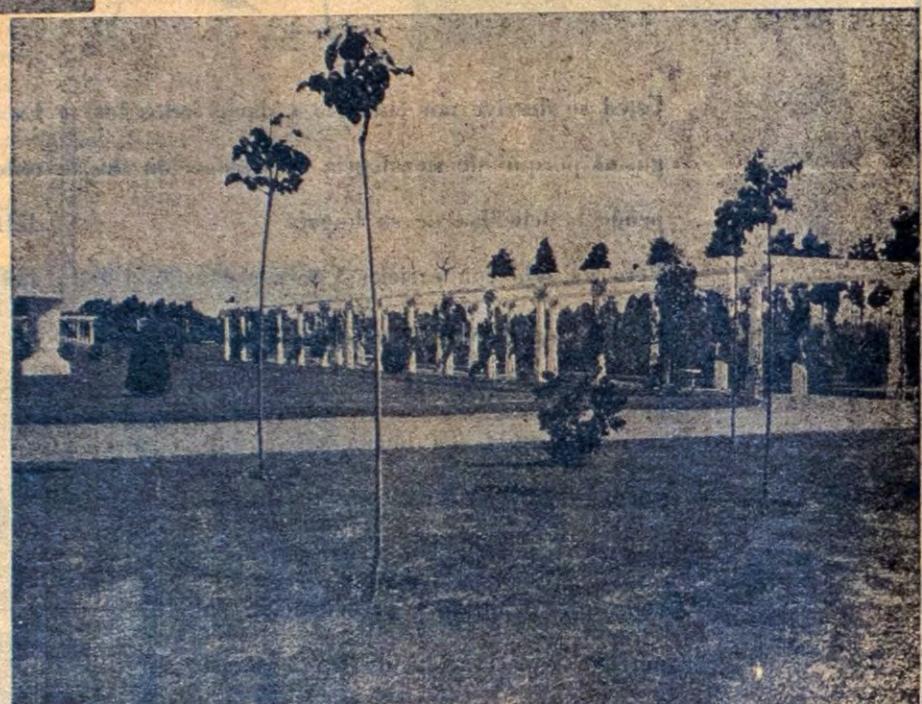
así como es, extenso, de jardines modernos, motivos ornamentales sobrios, vegetación no densa, y, de una manera especial, poseyendo cual lo posee, una magnífica pileta de natación de dimensiones olímpicas que dispone de trampolines para lanzamiento -

tos y prácticos de saltos ornamentales, además de un apartado exclusivamente dedicado a la gente menuda, que encontrará en él, todos los motivos suficientes a hacerle su permanencia grata y beneficiosa.

El parque "Alem" cuenta también con una estación

hidrobiológica en la que permanecen constantemente en exhibición todos los ejemplares característicos del río Paraná, en forma tal, que la lección resulta útil y sin intermitencias.

Rosario, que ocupaba en las estadísticas de espacios verdes, que el urbanismo tiene estudiadas, en razón de haberle asignado a los mismos función de pulmón indispensable para la vida sana de la ciudad moderna, tan terriblemente diezmada por la insalubridad general y en especial la fabril sin zonificación, tanto como por otros factores, no despreciables, como ser las malas viviendas, el ritmo desvirtuallizante de los "standards" manufactureros impuestos por el capitalismo incontrolado, Rosario, decíase, ha mejorado su colocación con la habilitación del parque "Leandro N. Alem", de cuyas características generales apuntadas, son expresión objetiva, las vistas fotográficas que ilustran el comentario, que con verdadera satisfacción se ha escrito.



## *Seguros de Automóviles*

Nuestra Compañía, dedicada preferentemente al seguro de automóviles, por su RESPONSABILIDAD y ORGANIZACION, le brinda las pólizas más ventajosas en todo sentido. • • •

Antes de contratar el seguro de su coche - **CONSULTENOS**

**LA COMERCIAL DE ROSARIO**

CORDOBA Esq. B. OROÑO - Teléfono 20961 (25 aparatos internos)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

# NEUF POEMES

Des morts d'hier  
aux morts de demain  
Une guerre en plus  
une paix en moins.

## TOUT NE SERT A RIEN

On vous tue d'abord  
on vous chante ensuite  
et rien n'est trop beau  
pour vos ossements.  
Et les monuments  
et les orateurs  
—fabricants d'héroïsme—  
dresseront vers le ciel  
clameront sur la terre  
leur insulte à la vie  
et le crime inutile.

Et pour votre vie  
simple et sans fusil  
et pour cette vie  
donnée malgré vous  
qu'ont-ils dit  
qu'ont-ils fait?

## CONTRE TOUS

N'écrase pas la flamme  
ne tue pas la vie.  
Tout est sacré entre tes mains.  
Ouvre-les comme une fleur  
qui porte sa joie  
à chaque pétale:  
la flamme s'en échappe  
et la souris s'enfuit.

Vivre et brûler  
ne pas mourir avant les mots  
avant d'avoir donné la pureté nouvelle  
à leur destin perdu.  
Attendre l'espérance  
d'où grandit l'animal  
et malgré le malheur  
possible, imaginaire  
laisser enfin le feu et la vie étonnée  
s'éteindre d'eux et mourir seuls.

## MATINEE

Le charme s'enroule lierre rapide  
tu ce qui vient de l'horizon  
tend ses fils transparents sur moi.  
Le ruisseau coule pour mon sang  
le chien le vent me caressent  
pour me rappeler mon corps.  
Le pipeau même n'ajoute rien  
à ce matin d'avril  
et ses notes légères  
peuvent garder sommeil  
dans son âme à huit trous.  
le mystère se déplie  
feuille verte  
larve incomplète  
et tout est délivré  
sans l'intervention de l'homme.

N'ajoute rien au bleu du ciel  
ne corromps pas avec tes signes  
la robe tendre du printemps.  
L'homme a sali de sa présence  
l'univers frais qu'on lui destine.

Et mieux vaut dire à l'eau courante  
si facile à contenter  
puisque elle accepte de laver  
tuos les replis de la terre:  
"Si tu protèges tes poissons  
méprises l'homme et ses canons."

## VERTIGE DE LA ROSE

Si la rose perd son cœur  
dans l'ombre bleue de mon oubli  
elle offre encore ses pétales  
et son parfum à l'univers  
quand une goutte d'eau  
nouvelle et transparente  
lui prête sa fraîcheur  
avec le vertige de la vie.



Pierre Boujut et sa femme

## — NOTICIA —

Pierre Boujut, poeta fino de la Francia de allende el Sena, acaba de ser movilizado i enviado a las trincheras del frente oriental. Timonel confiado i seguro de "Regains", la conspicua voz cultural de Jarnac, joven en la madura edad de 26 años ganados al fuego vital por su temperamento radiamente optimista, ni la estúpida i nefática zanja de trinchera, le ha agostado en su lírica convicción de conocer un mañana aureoleado por los magníficos colores del entendimiento universal de los hombres de aquí i de allá, de la mañana i de la tarde, que espacio i tiempo son aún las categorías fermenticias de la Humanidad. Desde las avanzadas líneas de fuego, desde los zanjas donde la civilización regresiona, él, sobrepuerto, luego de escribirlos, me ha remitido con su presencia fraternal i la de su exquisita compañera que en Jarnac ha tomado la responsable tarea de refirmar la voluntad de no frustrar el esfuerzo que implica "Regains", los poemas inéditos plenos de voluntad de vivir, amar i construir, que pueden leerse en esta página que a ellos "amicalmente" dedico, en el deseo de verlos pronto, libres de tan obsesiónante, cruento i estéril sacrificio.

M i B.

## LA SOURCE ET LES POISSONS

— FABLE —

à Jean Camion

L'eau claire des fontaines  
abandonne sa source  
pour pêcher des poissons.  
Car les poissons au cœur de l'eau  
empêchent l'eau de mourir.

Eau sans poisson  
femme sans amour  
poète sans poème.  
La solitude est peut-être pure.  
Mais vive le sang  
le sang des vivants  
nombreux et prodigue!

## A FORCE DE PIPEAU

pour mon ami Montes i Bradley

I

Vivre penché sur l'eau  
et attendre un miracle.  
Un poisson qui s'envole  
un poisson qui prend terre  
un poisson qui connaît une langue secrète  
les autres qui remontent des rêves de l'hiver  
tuot engourdis de glace  
chercheurs avides de printemps.  
Rien ne nous étonnera  
si nous aimons la vie  
la vie qui sort de l'eau grouillante des ancêtres.

Au son du miracle  
le pipeau s'éveille.

J'apprivoise les mots tout chargés d'oiseaux  
et faute de poisson le poème s'anime  
le miracle est le même.

II

Pipeau contre canons  
la lutte est inégale  
car sous le feu de l'avenir  
vous fondez canons dans la paix  
et la musique vous remplace  
aux lèvres des bergers  
et au choeur des échos  
qui monte de la terre.

## PRISE DE VIE

Il va avec sa couleur d'homme  
sa bouche d'or  
et deux âmes en lui  
pour croire à la vie.  
Son regard tourné dans l'attente  
d'on ne sait quel miracle  
qui ne se produira pas  
et qu'il entend venir,  
Ses yeux ouverts à l'enthousiasme  
et sa joie sur l'épaule  
qui n'a pas le même poids chaque jour.  
Tout porte ouverte  
l'inquiète et l'appelle.  
Et ce miroir froid  
qui vole son image  
est prêt pour les larmes  
et pour la solitude.

## LE PIPEAU ET LE SERPENT

— FABLE —

à Louis Emile

Pipeau couché entre les herbes  
serpent figé et sans désir  
hypnotisé par le silence.  
Il ne faut pourtant pas s'y fier.  
Si je l'embrasse sur les lèvres  
son âme sortira  
nouvelle dix huit fois  
pour le compte des chansons  
et des musiques sans venin.

## QUE PUIS-JE...

Que puis-je pour ce chien  
qui aboie et me lèche  
et me chauffe la main  
avec son amitié, son langage étranger  
et ses bons yeux qui pensent?

Et pour le poisson rouge  
solitaire dans l'eau bleue,  
dans cette eau innocente  
prisonnière elle aussi  
des formes et des couleurs  
qui lui prête le verre?

Et pour mes camarades  
qui dorment dans la paille  
loin d'un destin humain  
dans la nuit militaire?

Que puis-je pour le monde  
qui tourne de malheur  
et que puis-je pour moi  
sinon croire à Demain?

Aux armées, le 23 mai 1940

# ESTERIL TIRANTEZ i ARBITRAJE FECUNDO

Existía, desde tiempo atrás en Santa Fe, una situación de tirantez en las relaciones que forzosamente por razones que huelgan, deben unir a la Comisión Provincial de Artes plásticas con los artistas del género, radicados en aquella ciudad capital i localidades circunvecinas. Estos argüían por parte de aquél, una descomedida actitud que no tenía desde luego, ninguna razón de ser valedera; i vice versa, aunque no lo manifestara, el ente oficial ponderaba con harta exigencia los merecimientos de los plásticos, para poder prescindir de ellos en más de una oportunidad.

Con motivo de la organización del último salón, la desarmonía hizo crisis, i los artistas que no ha mucho habían levantado en juicioso acto la entalamadura gremial, hubieron de dirigirse en queja al ministro de Instrucción Pública i Fomento, profesor Juan Mantovani.

Una vez más, habrá que decirlo, el funcionario mencionado, dió la medida de lo que significa para los trabajadores intelectuales, la presencia en el gobierno, en las faenas específicas de tal cartera, de un servidor por an-tonomasia de la cultura santafesina i nacional.

Nada mejor ni más ilustrativo en este particular, que la transcripción de los decretos que en oportunidad de la intervención del ministro Mantovani en la discordia de marras, diera el gobierno por iniciativa del mismo secretario de estado, al que bien pudiera calificársele, al menos en esta incidencia, de sagaz i ecuánime árbitro.

Hélos aquí.

Dice el primero:

Santa Fe, abril 25 de 1940. — Vistos: el memorial y memorándum presentado al Ministerio de Instrucción Pública y Fomento por la Sociedad de Artistas Plásticos locales, lo informado al respecto por la Comisión Provincial de Bellas Artes, y la sugerencia de esta comisión acerca de la constitución del jurado para el presente certámen y los sucesivos, y considerando:

Que las modificaciones de forma y las medidas solicitadas por la entidad recurrente en la organización del Salón Anual de Santa Fe, han sido debidamente estudiadas por la Comisión Provincial de Bellas Artes, y aceptadas en varios de sus puntos; y en los demás ha predominado el mejor espíritu para ponerlos en práctica cuando las circunstancias lo aconsejen.

Que los respectivos puntos de vista concuerdan en lo fundamental y revelan, por parte de la Sociedad de Artistas Plásticos locales, la mejor voluntad para colaborar en la obra de la Comisión Provincial de Bellas Artes, y de ésta el deseo de resolver favorablemente todos los problemas que se refieren al arte y a los artistas santafesinos.

Que el P. E. ha considerado que no procede modificar la composición de la Comisión Provincial de Bellas Artes, cuya actuación, desde su origen hasta hoy, se ha desenvuelto sin dificultad y con notoria eficiencia.

Que el actual gobierno se ha preocupado en todo momento por el desarrollo de las artes en sus diversas manifestaciones, dándoles la jerarquía que les corresponde, y estima que el esfuerzo de los artistas, particularmente los radicados en la provincia, debe merecer el apoyo y el estímulo de los poderes públicos.

Por ello, el gobernador de la provincia decreta:

Art. 1º — Crear un premio especial en el Salón Anual del museo "Rosa Galisteo de Rodríguez" de Santa Fe, para los artistas nativos de la provincia o con más de cuatro años de residencia continua e inmediata en ella, que se denominará "Premio Gobierno de Santa Fe", consistente en tres plaquetas de oro para las mejores obras en pintura, escultura y grabado expuestas en dicho Salón.

Art. 2º — La Comisión Provincial de Bellas Artes proyectará la reglamentación respectiva para la adjudicación de estos premios y la elevará al Ministerio de Instrucción Pública y Fomento para su aprobación.

Art. 3º — El jurado que intervendrá en las fa-

reas de admisión de obras y asignación de premios de cada salón estará integrado por los miembros de la Comisión Provincial de Bellas Artes y dos artistas plásticos que serán elegidos por los expositores en la forma que lo reglamentará la Comisión Provincial de Bellas Artes, con la aprobación del P. E. En el XVII Salón del presente año, y por razones de fecha y de organización avanzadas, el jurado se integrará con el pintor Cesáreo Bernaldo de Quirós y el escultor José Fioravanti.

Art. 4º — Los premios serán otorgados al inaugurar el Salón o dentro de la primera quincena de su apertura en acto público.

Art. 5º — La Comisión Provincial de Bellas Artes queda facultada para resolver los demás puntos planteados por la Sociedad de Artistas Plásticos locales, de conformidad con lo expresado en su informe del quince del corriente.

Art. 6º — Comuníquese, publique y dése al R. O. — Fdo: IRIONDO. — Juan Mantovani.

## Establece el segundo:

Santa Fe, 11 de mayo de 1940. — Visto el proyecto de reglamento para la admisión de obras, adjudicaciones y premios y constitución y funciones de los jurados elevado por la Comisión Provincial de Bellas Artes a la consideración del Poder Ejecutivo, de conformidad con el decreto del 25 de abril último, y teniendo en cuenta la conveniencia de dictar normas permanentes al respecto, el gobernador de la provincia, decreta:

Art. 1º — La adjudicación de premios, admisión de obras y funciones del jurado en los Salones anuales del Museo "Rosa Galisteo de Rodríguez" de Santa Fe, se regirán por la siguiente reglamentación:

## Disposiciones generales

Art. 2º — Se entiende que todo artista concurrente a los Salones opta a los premios, mientras expresamente no haya manifestado lo contrario, y que acepta en todas sus partes las cláusulas que los rigen.

Art. 3º — Si el instituyente de un premio exige para su caso una nueva condición o un cambio en las condiciones establecidas, podrá accederse por dos tercios de votos de los miembros de la Comisión Provincial de Bellas Artes.

Art. 4º — El Jurado para la admisión de las obras y el otorgamiento de los premios, lo constituirán los miembros de la Comisión Provincial de Bellas Artes y dos representantes elegidos por los artistas expositores, de conformidad a un reglamento que dictará oportunamente la misma comisión, con la aprobación del Poder Ejecutivo.

Art. 5º — El Jurado será presidido por el Presidente de la Comisión Provincial de Bellas Artes y, en su ausencia, por el Vocal de más edad de esa comisión, y actuará de secretario el director del museo "Rosa Galisteo de Rodríguez", encargado de comunicaciones y actas.

Art. 6º — El Presidente convocará al jurado con una semana de anticipación para la primera reunión, y, una vez constituido, el cuerpo fijará los plazos y días para las reuniones sucesivas, si las hubiere.

Art. 7º — El quórum del Jurado se formará con más de la mitad de sus miembros. El Presidente tendrá doble voto en caso de empate.

Art. 8º — El Jurado se reunirá en el Museo "Rosa Galisteo de Rodríguez", salvo razones de fuerza mayor.

Art. 9º — Para la admisión de las obras bastará la simple mayoría de votos de los presentes, y para el otorgamiento de los premios se requerirá el voto de la mayoría absoluta de los presentes.

Art. 10. — Los premios no podrán declararse desiertos, mientras existan las partidas correspondientes para costearlos.

Art. 11. — El veredicto se dará a conocer por la prensa y se comunicará a los artistas premiados, invitándolos a concurrir al acto de la entrega.

Art. 12. — En el acto público que se realice, con arreglo de lo establecido en el decreto, para la entrega de las recompensas, se dará lectura al acta respectiva.

Art. 13. — El autor premiado en uno de los certámenes no podrá optar hasta transcurridos cinco

Salones, a un premio igual o inferior al ya obtenido en la respectiva sección y categoría.

Art. 14. — La Comisión Provincial de Bellas Artes resolverá en cada caso la fecha de apertura y clausura del Salón Anual, los plazos para la admisión de las obras y su devolución, los lugares de concentración de las mismas y todo cuanto se refiera a la mejor organización y funcionamiento de esos certámenes.

## Premio Adquisición "Martín Rodríguez Galisteo"

Art. 15. — Para el premio Adquisición "Martín Rodríguez Galisteo", regirán las siguientes disposiciones:

a) De la partida que asigne el presupuesto de la provincia para este gasto, se establecerá anualmente un premio de pintura y otro de escultura. Si el valor de la adquisición de las obras premiadas, excede del monto de la partida, el Jurado podrá proponer a la Comisión Provincial de Bellas Artes que arbitre los fondos para la adquisición de las obras.

b) Sólo se podrá premiar una obra de pintura y otra de escultura.

c) La adquisición del premio "Martín Rodríguez Galisteo" comporta el más alto honor discernido a la pieza adquirida, pero no obliga a pagar por ella mayor precio que el señalado por el artista en la Boleta de envío o el convenido entre las partes. Para optar a este premio, el expositor deberá consignar el precio en la Boleta de envío.

## Premio "Gobierno de Santa Fe"

Art. 16. — Para el "Premio Gobierno de Santa Fe", regirán las siguientes disposiciones:

a) Las plaquetas de oro de este premio para pintura, escultura y grabado, llevarán, entre otras inscripciones, el título del premio, el género a que corresponde y el nombre del artista a quien ha sido adjudicado.

b) La condición de nativo de la Provincia o la de residente, argentino o extranjero, con más de cuatro años de permanencia continua e inmediata en ella, que exige el respectivo decreto, deberá comprobarse: para el primer caso con la libreta de enrolamiento o la cédula de identidad, y para el segundo con un testimonio judicial. Esos documentos se presentarán con la Boleta de envío de las obras, y sobre su validez decidirá la Comisión Provincial de Bellas Artes. Dichos documentos deberán ser recogidos luego por los interesados de la Secretaría de la comisión, y se remitirán por correo a los expositores que, con domicilio fuera del municipio de esta capital, así lo soliciten.

## Disposiciones transitorias

Art. 17. — En el XVII Salón, correspondiente al año 1940, el Jurado se integrará con los dos plásticos designados a ese efecto por decreto del Superior Gobierno del 25 de abril del mismo año.

Art. 18. — Para el "Premio Gobierno de Santa Fe", correspondiente al mismo Salón, se extiende el plazo de presentación de las probanzas de los artistas aspirantes al mismo, hasta el 23 de mayo a las veinte, cuando se hubieran ya enviado las obras dentro del término y los requisitos establecidos.

Art. 19. — Comuníquese, publique y dése al R. O. — Firmado: IRIONDO. — Juan Mantovani.

En virtud del texto de ambos decretos, desapareció el entredicho apuntado, habiéndose inaugurado una era de verdadera cooperación por cuanto respecta a una i otra de las sociedades en disputa, La Comisión Provincial de Artes plásticas i la Casa del Artista, que es de confiar i hai que augurar, sea fructífera i se prolongue por mucho tiempo, para bien de la cultura de la población, que es quien en última instancia resulta beneficiada como debe serlo, por una armónica conjunción entre las fuerzas espirituales i aquellos que tienen por finalidad prohijarlas, estimulándolas i premiándolas cuando se hagan acreedoras a ello.

Cabe pues dejar constancia de aquellos actos, que es de lamentar tuvieron un principio de ejecución desgraciado, como en la sección respectiva de este mismo MELLIZOS se da escuela, por indispensable, noticia, en tanto se formulan votos, porque no se produzca la recidiva.

# EL PRINCIPE ENRIQUE

ILUSTRO RICARDO WARECKI

Vivía en Portugal, antes del descubrimiento de América, un Príncipe, Enrique, a quien sus paisanos llamaban "El Navegante". Era tercer hijo de Juan I; y como recibiera de su madre, una educación viril y austera, maduró en buen seso antes que en edad. Y en aquellos tiempos de afrontos amaos de la nobleza; de hogares allanados por la codicia y la luxuria de los señores, indomables y temerarios; de traiciones de bastardos e insolencias de hidalgos; de inconstancia conyugal que llevaba a los grandes, de las ricas hembras de estirpe a las pobres mujeres del pueblo; aquel Príncipe, sufrido y tenaz, no quiso destrozar su voluntad en brazos femeninos y se güareció, un día, en su castillo de Sagres, guardando una castidad heroica y ensimismado en sus estudios y fantasías.

Tenía un aire alejado, misterioso, grave y dulce a la vez, con su enorme sombrero medio turbante morisco y medio toca monjil que dejaba asomar al borde de sus alas vueltas hacia arriba, un poco del pelo cortado en cerquillo como el de los frailes.

Cuando mostraba pesadumbre o enojo, le temían, pero de ordinario su talante era bondadoso y sufrido.

Tenía el mirar vago, como envuelto en brumas marineras, bajo el arco expectante de sus cejas; el rostro curtido y seco; la nariz recia; el mentón firme y un bigotillo lacio caido sobre las comisuras de los labios carnosos y prietos.

Levantó su castillo cerca del Cabo de San Vicente en el extremo meridional de las tierras lusitanas que fueron el reino de los Algarves, y allí pasó sus días estudiando y divagando y contemplando la inmensidad del mar en las horas del día y el misterio del cielo en las horas de la noche.

Sus torres, con troneras y baluarte, fueron el primer observatorio cristiano y por los peladaños de piedra de las escaleras y las losas de las estancias, altas y sombrías, se vieron trepar y discurrir, astrólogos y marineros, a veces, sobrado tímidos y otras veces atrevidos y ufanos. En los salones, de muros desnudos, con grandes ventanales abiertos sobre el mar, y en las cámaras ornadas con un gusto melancólico y pesado, el Príncipe guardaba su tesoro de "Portulanos" y Mapas, astrolabios y "Tablas", "Crónicas" y Relatos de las "Maravillas del Mundo", Cosmografías y diseños de barcos. Por eso la gente de baja estofa al verle en tratos con astrólogos y cosmógrafos y al saber que meditaba sobre libros extraños, escritos quizás en arábigo, murmuraba que vaticinaba por hechizos y por cara de estrellas como moros y judíos.

Vivir en el castillo de Sagres era meterse en la vida íntima y misteriosa del mar desafiando heroicamente la melancolía perturbante de aquellas soledades. Pero el príncipe amaba el mar como a una mujer; con sus cinco sentidos. Sus ojos no se cansaron jamás de admirar la inmensidad del océano; ni sus oídos de deleitarse en los bramidos y jadeos y en el batir de las olas contra los acantilados y en el hervir de la espuma entre las cuevas y subterráneos del castillo; ni sus labios llenos, de gustar el agua salobre que le salpicaba a la cara; ni su olfato de husmear el aire marino saturado de yodo y salitre; ni sus manos de acariciar las rocas y la arena mojada por el mar.

Le auscultaba y sentía palpititar su alma en las entrañas mismas de su castillo. Y cuando en lo alto de sus torreones, calmo y frío, miraba las estrellas como magnetizado por el extraño misterio de los cielos, el viento le llevaba hasta sus oídos, el reclamo angustioso del mar, como una tentación, mientras salían los buhos desde los mechinales de las murallas.

Sin embargo, "El Navegante" no navegó jamás en busca de tierras desconocidas.

Desde las atalayas de su castillo, proyectaba expediciones marítimas, las armaba y las echaba al mar por rumbos desconocidos.



Fué el animador de las primeras expediciones de descubrimientos y conquistas; y con la firmeza de su carácter se propuso, tenazmente, hacer marineros a los portugueses.

El Príncipe Enrique murió en 1460; es decir, treinta y dos años antes de que llegara Colón a España anunciando con gran ruido y estrépito su arribada a las tierras de Indias a través del Mar Tenebroso.

Pero los portugueses ya habían perdido el miedo al mar. Ya no murmuraban como en tiempos del "Navegante", que el Príncipe, loco y perverso, metía en los barcos a los hombres del pueblo para hacerles morir ahogados en mares lejanos y misteriosos. Entonces sus barcos, desafían todas las rutas marinas y en

silencio, modestamente, abrían, sin anunciarlo al mundo, nuevos caminos en el mar.

En 1552, un historiador portugués hablaba con sorna de Colón y de sus descubrimientos.

"Homem fallador" le dice. Hombre conversador y además vanidoso de sus habilidades y de sus fantasías sobre Cipango.

"Glorioso en mostrar suas habilidades, escrebe, é mais fantástico é de imaginações com sua Ilha Cipango".

No habían sido vanos los ensueños y las fantasías del Príncipe casto y abstemio que discurría con astrólogos y cosmógrafos, en la austera soledad de su castillo de Sagres.

Santa Fe, mayo de 1940

# INCITACION AL ALTRUISMO

Nada más difícil en la vida de una urbe del tipo de Rosario, que padece como consecuencia de su génesis étnica, de un hipertrofiado individualismo, nada más difícil —vale la insistencia— que conquistar la buena voluntad del habitante para la consecución de los fines perseguidos por la ciencia del urbanismo. El hombre —casi habría que escribirlo con mayúscula—, en ciudades que surgieron como producto genuino del tráfico i la especulación, vive calculadamente i piensa que lejos de ser él quien se ponga a tono con el ritmo urbano, ha de ser la ciudad, ergo la colectividad, la que ha de sincronizar su pulso con el ritmo egoísta de su egotismo fronterizo de la patología. Por ésto, alarma el hallazgo de un ente que se conjuga vitalmente en el altruismo. Se reflexiona sobre la utópica posibilidad del vuelco ético; porque aunque ciertamente la unidad es nada en función de masa, no ha de despreciarse con criterio sociológico, el signifi-

ellos, los poderosos, los enriquecidos con los vaivenes ajenos a lo que fuera propia sudación i si fatiga de ancestros, jamás se acuerdan de que viven en una sociedad donde la concesión mutua debe ser norma de ejercicio cotidiano; i, en consecuencia, nunca se hacen presentes con prodigalidades urbanas, para las que sus fortunas bien alcanzan. Tiene la ciudad museos i bibliotecas, paseos i plazas, colegios i asilos, porque son elementos de necesaria existencia para la eficiente salud física, moral e intelectual de sus pobladores, pero ellos, los poderosos, conjugan su inopia espiritual gustando la presunción de adquirir en Europa piezas de dudosa jerarquía artística, para deleitarse en familia con su privada, mui privada contemplación. I porque son incultos, torpes, soberanamente palurdos, no alcanzan a comprender que sería manera de congraciarse con las gentes que los odian por su afán de especulación ilimitada, ceder dignamente una

Hombre: el espíritu. Entelequia le llamarán éllos, majagranzas de pesada digestión i tranquilo sueño, pero en tanto la sociedad les tolera, conviene separar, que se están haciendo acreedores al escarmiento impuesto por su absurdo desentenderse de todo cuanto no atañe a sus réditos.

Apellidos muchos hai en la ciudad, que podrían ordenar a los obreros de la industria multiforme que quitesen las rejas de sus palacios, i convirtiesen en públicos los jardines maravillosos de sus suntuosas mansiones, por donde jamás se pasea ni la alegre figura de una niñera, cuidando de párvulos gozosos i regordetes; los hai que podrían disponer la adquisición anual de una obra de arte para embellecimiento de los mediocres paseos que el erario público insignificante no alcanza siquiera a mantener en sus premios necesidades de conservación i aseo; existen quienes podrían estar presentes con su cooperación si



ficado que pueda alcanzar, en el desgrane temporal, una precursión, a la que nada ni nadie impulsó, como no sea el autodeterminismo que en algunos casos, cual el que motiva esta glosa, tradúcese en el deleite que el goce del mismo hecho, implica.

Contra el vulgar razonamiento de que la maldad es atributo de la gente; contra el supuesto burgués de que el goce de lo propio ha de ser para serlo integral, ampliamente ejercido, sin cortapisas, ni condominios; contra, en fin, la forma social "al uso" que pre cabe socarronamente de indubiables desengaños e ingratitudes, al propenso a sufrir de calotropismo, llama la atención el acto privado, de que da cuenta la fotografía, cuya resultancia, es la incorporación al patrimonio público de una pequeña plazoleta, tal cual es la que rodea la institución, a la que se debe la iniciativa i ejecución del hecho comentado. Serenamente, se medita frente a él, sobre la urgencia que existe en Rosario i otras ciudades de su tipo, de que los señores del agio bursátil comiencen a sentir el escozor propio de la vergüenza, que significa considerar como suyo, el interés que la vida de interrelación le produce a sus capitales, un día también es bueno decirlo, insignificantes.

Porque no se puede silenciar su actitud egoísta, su falta de cariño a la ciudad, a la colectividad que les tolera. Avaros por naturaleza, incapaces de sentir la emoción de la belleza i expresar la belleza de la emoción,

migaja de mantel tan fastuoso como injusto, tan pantagruélico como insultante. I es así, como no brindan la milésima anual de sus balances —favorables siempre— para que las autoridades respectivas, adquieran una obra de arte para el parque o la pinacoteca, enriquezcan los anaquelos de las bibliotecas públicas, coloquen en situación ejemplar tal o cual laboratorio de investigación científica, mejoren las condiciones o la capacidad de aquél o de este hospital o escuela, o, para no abundar en ejemplos de indefinida cuenta, permitan la mejor capacitación de los estudiosos en centros de más alta por más vieja o especializada categoría científica, artística o literaria. I no se hable de premios a la calidad, porque si alguno conceden, es aquél que tiende a popularizar radialmente su apellido, vinculado con el fideo, el jabón, o los animales o cereales que producen en establecimientos industriales o latifundios agrícolas, que el expolio inícuo o la dádiva cómplice les permitiera levantar en el medio de nuestro corazón de americanos, excesivamente generosos o abandonados enataraxia censurable.

Disquisición sí que indispensable en estas ciudades de un mundo de aluvión. Función de berlinga, la de alzar el cordel, para exhibir, siquiera sea una vez, a la consideración de la humanidad, a estos muñecos de Gross, de la alta finanza, de las fuerzas vivas que se han dado en autodenominar, que corren cuanto de más puro i de más eviterno valoriza al

que valiosa en pro de tal o cual nosocomio, en donde no puede ni atenderse debidamente a los enfermos que han tenido la suerte de usufructuar la misérrima capacidad, a que viven constreñidos, por cuanto respecta a la prestación de todos sus servicios; i no escasean ciertamente, aquéllos que bien pudieran becar al joven intensamente inquieto, poderosamente dotado, dueño de una vocación quemante, para determinada especialidad, traducida en el ejercicio de una profesión o de un oficio. Sin embargo, no; ninguno de ellos recuerda otra cosa, que la obligación perentoria, supremo sibaritismo de su gula desmedida, de hacer dinero, dinero que alguna vez, convierten en casas de renta que son palomares, cuando no sencillamente conventillos, que les redituá el veinte por ciento al capital invertido.

Por todo ésto, es que llama la atención la actitud de una institución, cual es aquélla que la fotografía reproduce, i que por medio de sus propietarios ha dispuesto que los jardines que le pertenecen, se incorporen prácticamente al patrimonio público siquiera sea de modo precario, desde que no cuadra la donación, peligrosa por lo demás, ya que apenas si la autoridad comunal, puede con sus actuales obligaciones en la materia, para pensar en anexarse nuevos compromisos.

I si el gesto es plausible, ¿por qué no desatararlo?; i si es singular, ¿por qué no probarlo, en una vana, casi utópica incitación al altruismo?

**CAJA  
DE  
ASISTENCIA SOCIAL  
DE  
SANTA FE**  
 •  
**ADQUIERA  
SUS CERTIFICADOS  
Y  
BENEFICIESE  
CON SUS SORTEOS  
CONTRIBUYENDO EFICAZMENTE  
A SU  
OBRA DE MERITO**

## **SANATORIO BRITANICO**

### **INSTITUTO DE CIRUGIA Y SUS ESPECIALIDADES**

**PARA HOMBRES, MUJERES Y NIÑOS**

### **SERVICIO PERMANENTE**

### **PARA CIRUGIA DE URGENCIA Y ACCIDENTADOS**

### **AMBULANCIA PROPIA**

**PARAGUAY 40**

**Teléfonos: 3367, 6909, 5807**

**ROSARIO**



## **SOLICITE UNO TRAMITE RAPIDO Y LIBERAL**

**NO EXISTEN RECARGOS, NO SE COBRAN INTERESES, NI SE EXIGE PAGO ALGUNO POR ADELANTADO.**

**LOS MEJORES  
PROGRAMAS:  
EN  
el EMPIRE THEATRE  
Y EN  
el CINE CORDOBA  
ALONSO & CANELLA**

**ENTRE SANTA FE Y ROSARIO  
VIAJE VD.  
COMODO  
RAPIDO  
Y BARATO  
con los coches de la  
T. A. T. A.**  
(COLOR VERDE)

**15 HORARIOS – 2 Hs. 45' DE VIAJE  
BUTACAS NUMERADAS**

**Ida \$ 5.- Ida y Vuelta \$ 8.- Recreo \$ 6.-  
RESERVE SU ASIENTO**

**EN ROSARIO:  
ESTACION TERMINAL:  
Entre Rios y 3 de Febrero  
Teléfono 29299**

**EN SANTA FE:  
ESTACION BELGRANO:  
Mendoza frente a Plaza Alberdi  
Teléfono 12676**

# PROVINCIA DE SANTA FE

## PATRONATO DE MENORES

### CREACION PROYECTADA

#### Colonia-Hogar Escolar e Industrial Indígena "SANTA ROSA"

Santa Fe, Noviembre 15 de 1938.

A S. S. el Señor Ministro de Gobierno, Justicia y Culto  
Dr. Severo A. Gómez.

S/D.

De mi consideración:

El Patronato de Menores Abandonados y Delincuentes, ha sido creado para arbitrar solución humanitaria y socialmente útil, mediante la asistencia oficial, al sentido problema de la infancia desvalida y doliente.

Esa es la misión esencial de este organismo, pero, aparte de los enunciados, existen en el territorio de la provincia otros incapaces, hijos de la adversidad, bajo cuyos rigores arrastran su silenciosa resignación, con sus vidas amargadas por el constante infortunio, bajo el horizonte estrecho de un sombrío porvenir, sin alicientes ni esperanzas y con el peso agobiador de los más crueles desencantos.

Me refiero al aborigen, en especial al mocoví, relegado al más completo olvido, pese a algunas raras y espaciadas iniciativas oficiales que nunca alcanzaron, en la práctica, los resultados perseguidos, sin duda porque las medidas planeadas no se ajustaron a la situación real, ni se adaptaron a la idiosincrasia y a las posibilidades del mismo para encauzarlo en las corrientes modernas de vida, como elemento de hecho incorporado a las actividades pacíficas y productivas del medio civilizado, que debió abrirle ampliamente sus puertas.

Ahí están, diseminados en las costas de nuestros ríos o refugiados en las frondosidades boscosas cercanas, los restos trashumantes de la tribu mocoví, angustiados por las más duras privaciones, en completa indigencia, alimentándose deficiente y rudimentariamente con las reservas de la fauna y los frutos naturales de la región, sin desviarse mayormente de sus viejos hábitos rutinarios de vida, cuando no mendigando ropa y comestibles en los pequeños centros poblados que suelen visitar, acosados por las necesidades apremiantes, diezmados por la desnutrición y las enfermedades, que han reducido a mínimos términos su promedio de existencia, con la perspectiva de la completa desaparición de esa raza, a corto plazo, si no se dictan, para evitarlo, medidas acertadas e inmediatas.

Cabe señalar, como una excepción, en lo atinente a la protección oficial dispensada a esos aborígenes, a través de los anales administrativos santafesinos, la noble y generosa preocupación del benemérito gobernante Don Simón de Iriondo, — cuya memoria acaba de merecer un cálido homenaje de la gratitud de su pueblo, — al prodigarles, durante su histórico gobierno, una eficiente protección, donándoles tierras y proporcionándoles medios de tranquila subsistencia.

Como demostración del sentimiento de gratitud, que esa tutelar dedicación encarnó en el alma sencilla del indígena, hasta ahora, cuando entre ellos se quiere significar el desprendimiento o la generosidad de las personas que les prestan ayuda práctica, no encuentran otra expresión más comprensiva para ellos que ésta: "es un Iriondo", como sinónimo de protector, que se ha venido trasmisivo de padres a hijos, hasta el presente.

Se trata de un hecho cierto, fácilmente comprobable y a ello obedece la mención, que no se inspira en propósitos de congratulamiento, innecesario y ajeno a las modalidades personales del suscripto.

Debo expresar que resultaría improbo y estéril todo esfuerzo por regenerar al mocoví que ha alcanzado ya la edad madura, en razón de que está ya herido en su espíritu y en su organismo por factores átavicos transmitidos de generación en generación, cuando no por efectos del alcoholismo, con que parece ha querido ahogar su honda tristeza este paria en su propio suelo, menospreciado, injustamente, por todas las otras clases sociales y del que las grandes empresas industriales, creadas por el progreso, sólo se acuerdan para exprimirlo y explotarlo desconsideradamente, cada vez que utilizan los servicios de su mano de obra.

Pero quedan los niños, es decir, "la semilla" de esa raza, que es necesario salvar, para que perdure, después de recogerla y ampararla, brindándole un asilo tranquilo y seguro, donde sea posible ponerla a cubierto del inminente riesgo de la degeneración y aniquilamiento físico y moral, impariéndole enseñanza escolar y de oficios manuales adecuados a su capacidad mental y orgánica, que la coloque en condiciones propicias para procurarse la subsistencia, trocándose en elemento útil a la colectividad y bastándose a sí misma.

No solamente bajo el punto de vista humanitario, sino también porque, a mi juicio, implica un deber imperioso, como medio de

reparar la injusticia del olvido, debe extenderse a esos restos dispersos y ambulantes de la raza mocoví, los beneficios de la asistencia social, oficialmente organizada y reglamentada por la ley de creación de este Patronato.

A eso tiende la iniciativa de esta Junta, al propiciar la fundación de la Colonia-Hogar Escolar e Industrial Indígena "Santa Rosa", conforme al proyecto que tengo el honor de elevar a consideración del P. E., en la esperanza de que merezca su superior aprobación y propugne la sanción de la ley que permita su realización a la brevedad posible.

Dios guarde a V. E.

ALFREDO M. BELLO

#### PROYECTO DE LEY

Artículo 1º — Bajo la denominación: Colonia-Hogar Escolar e Industrial Indígena "Santa Rosa", se procederá a fundar, en la fracción de campo fiscal cuya ubicación, dimensiones y linderos se determinan más adelante, un establecimiento destinado a concentrar menores indígenas de la raza mocoví o de otras tribus aborigenes de la provincia, de ambos sexos, desde los seis hasta los dieciocho años de edad, a los que se impartirá instrucción escolar hasta completar, en lo posible, el programa correspondiente al ciclo de enseñanza primaria, conforme al plan vigente en las escuelas dependientes del H. Consejo de Educación de la Provincia y en la medida y forma que mejor se adapte a la capacidad mental y a las posibilidades de asimilación intelectual de ese elemento nativo.

Art. 2º — En el mismo establecimiento, a medida que la edad y el estado físico de los asilados lo permitan se procederá a enseñar al alumnado oficios manuales adecuados a su comprensión e inclinaciones, como la alfarería y derivaciones de la cerámica, a que sus antecesores han tenido preferente propensión, como lo ha evidenciado el frecuente hallazgo de muestras arqueológicas en el subsuelo de los lugares que fueron cuna primitiva de dicha raza; el hilado y el tejido, conforme al sistema sencillo de los antiguos telares y la tintura de las telas, mediante el aprovechamiento de los productos naturales de la región; la agricultura, en sus distintas ramas, hasta la industrialización más o menos rudimentaria de sus frutos; la apicultura, avicultura, cunicultura, sediculatura y procreación ganadera, dentro de las limitadas posibilidades que la capacidad del establecimiento pueda permitirlo.

Art. 3º — En la Colonia-Hogar a fundarse, se proporcionará, con preferencia, colocación a las familias indígenas, confiándoseles los trabajos que su capacidad les permita realizar, que determinen los reglamentos que se dicten oportunamente.

Art. 4º — El alojamiento, la alimentación, la vestimenta y la enseñanza, serán completamente gratuitos en este establecimiento, que será costeado por el Estado, y sólo se cobrará los gastos de subsistencia, conforme a su standard de costo, a los mayores que devenguen retribuciones por sus trabajos, conforme a las tarifas que su administración establezca, previa aprobación de la superioridad.

Art. 5º — La Colonia-Hogar a crearse, funcionará bajo la superintendencia del Patronato de Menores Abandonados y Delincuentes de la Provincia y bajo su vigilancia y responsabilidad, el que formulará el presupuesto de gastos de sostenimiento y del personal a emplearse que, oportunamente, designará el P. E.

Art. 6º — La Dirección de Obras Públicas de la Provincia proyectará y presupuestará, conforme a los informes que recabarán del Patronato de Menores, la construcción de los edificios que deberán habilitarse para la instalación del personal directivo, técnico, de empleados y de servicio, así como los destinados al aislaje, aulas, talleres y demás dependencias del establecimiento, que deberá someter a la aprobación del P. E.

Art. 7º — La edificación o construcciones a que se refiere el artículo precedente, se realizarán por secciones, a medida que las necesidades lo requieran y conforme a las partidas de gastos que se destinan a esos fines en su oportunidad.

Art. 8º — Destínase al uso exclusivo de la Colonia-Hogar a fundarse, sus dependencias, industria y servidumbres el terreno.....

Art. 9º — El Patronato de Menores elevará al P. E., a la brevedad posible, el plan de acción a desarrollar, detallando los ramos de enseñanza que se empezarán a impartir en el establecimiento, tanto en el orden escolar, como en lo relativo a oficios manuales útiles, con el correspondiente cálculo de inversión anual, así como las perspectivas de rendimientos futuros que pueda reportar la producción de frutos, de que deberá reservarse un porcentaje a beneficio de los asilados, para entregárselos cuando estén en condiciones de emanciparse y afrontar por su propios medios las necesidades de la subsistencia.

# R E G I S T R O

**Después de "Sueño de Juventud", donde** por primera vez apareciera en la pantalla, i por cierto que con un éxito en el que no se pensó, la expectativa creada en torno a la aparición de Jascha Heifetz, en su labor habitual de concertista estaba plenamente justificada.

I no la defraudó; hai que decirlo de una vez. Iniciado el programa con la Suite en la mayor de Vivaldi, prosiguió con el adagio i la fuga de la Sonata Nº 3 en do mayor de Bach, con cuyos números se integró la primera par-



te, i finalizó con el Concierto Nº 4 en re mayor de Mozart, que ocupó con sus tres movimientos, toda la segunda, i el adagio i presto de Haydn, el rondó en mi bemol de Hummel, el Impromptu de Schubert, El Pájaro profeta de Schumann i los Aires bohemios de Sarasate, que constituyeron la tercera. Heifetz demostró ampliamente hallarse en pleno dominio de sus condiciones de excelsa virtuoso. Técnica ajustada, la suya, unida a una cálida interpretación, cálida pero fidedigna, tuvo por resultado una ejecución suavísima, para la que el público no escatimó sus fervidas demostraciones de aplauso.



**Berta Singerman,** la exquisita recitadora argentina que tiene rendida su jerarquía artística ante los públicos internacionales mayormente exigentes, volvió una vez más a centrar la atención del auditorio rosarino.

Un programa como siempre lo presenta, variado i de su perna calidad, que esta vez, integraron Regino Pedroso, Leopoldo Lugones, Eugenio Fiorit, Juana de Ibarbouru, Arturo Capdevila, Emilio Ballagás, Conrado Nalé Roxlo, Luis Cané, León Felipe, Millash, Fernán Silva Valdés, Rudyard Kipling, Lutzki, Martínez Paiva, i Federico García Lorca, como preciado broche final, fué seguido con unción por los escuchas, que premiaron la actuación de la artista, con aplausos calurosos.

La novedad en la audición poética, la constituyeron dos romances inéditos de la excelsa poetisa uruguaya, que Berta Singerman dijo con armoniosa vocalización i graciosa cuan ajustada mímica interpretativa.

**Bela Székely, húngaro, discípulo del eminente Sigmund Freud, visitó Rosario por primera vez, para dar un ciclo de conferencias sobre el psicoanálisis, materia que conoce por su proximidad con el maestro y su devota dedicación de pretéritas i presentes jornadas.**

Nueve clases donde trató la "Teoría del psicoanálisis", "La metapsicología de Freud", "El psicoanálisis de la vida cotidiana", "El psicoanálisis en la literatura y en el arte", "El pro-

blema de los sueños", "El psicoanálisis y la nueva criminología", "El tratamiento por el psicoanálisis", "Psicoanálisis y educación" i finalmente "Freud y Marx", dejaron bien probada ante numeroso, calificado i consecuente auditorio, la autoridad del profesor Székely, quien se expresara en castellano con sencillez i propiedad.

**Integrando** un cursillo de diez clases que debieron prolongarse hasta una más, para que pudiera cumplirse el guion respectivo, Jorge Romero Brest ocupó otros tantos días la cátedra de la Dirección Municipal de Cultura.

El tema del curso fué el de Introducción a las Artes.

Romero Brest, que en otras oportunidades desde la misma tribuna, se dirigiera al auditorio de Rosario para disertar sobre "La revolución francesa y las artes plásticas a fines del siglo XVIII" i "El concepto del realismo en la plástica del renacimiento", ha dado a las prensas editoras algunos títulos sobre la especialidad —"Reacción vital ante las biografías modernas", "Sobre la estimación del arte", "Ante Barradas en actitud crítica", "Sobre la posibilidad de la educación estética", "El problema del arte y del artista contemporáneo", "Sobre unos dibujos de Dunoyer de Segonzac" i "Actitud estimativa ante el arte moderno"—.

Con todo, se debe consignar errores fundamentales de sus clases. El carácter de la sección empero, impide hacer otra cosa que enumerarlos, ya que la inclusión del curso en ella es de por sí sola, prueba de que a pesar de los mismos, las lecciones pueden clasificarse entre los actos culturales de jerarquía, correspondientes al mes.

Absurda la pretensión del profesor, de dar en tan breve cursillo, con público heterogéneo i en mucho carente de la preparación medianamente indispensable para iniciarse, un sumario que abarca toda la historiografía de las artes bellas, sin excluir a las modernísimas de la fotografía, el cinematógrafo, etc., i descontando en verdad, las tres clases que le lleva su ejemplo metodológico: "el arte de los primeros cristianos". Consecuencia de tan garrifa: error, hubo de probarse malísimo psicólogo: sus clases se prolongaban hasta vencidas las dos horas de exposición, extenuando su auditorio, sin ganar lo suficiente en percepción siquiera fuera sincrética, como para evitar el confusionismo que se produjo al fin del curso, cuando el material atiborrado, sufría interferencias, mezclas, etc., contraproducentes por lo que hace a la finalidad perseguida; i, además deficiente profesor, ya que su plan falló, debiendo prolongar sus clases, dejando ciertamente, mucho por aclarar. Sus últimas lecciones, verbi-gracia, sobre arte moderno, adolecieron de las deficiencias, propias —debe creerse— de la angustiosa premura temporal. En tanto fué abusivo el modo con que se detuviera con insistencia propia de mejor finalidad, en tópicos pertenecientes a las primeras disertaciones. Es decir, que por momentos el detalle era fatigoso por repetido inconsistentemente i sin motivo, en tanto en otros, la superficialidad fué de un carácter inadecuado.

Silenciar por otra parte, alguna descortesía para con ese mismo público que le frecuentara hasta con cierta devota insistencia i benévolas actitudes, sería imperdonable complicidad, que ni aún el colega tiene derecho a conceder. Romero Brest, en ciertas oportunidades, olvidó todas aquellas virtudes de su público i le zahirió con intempestivas e impertinentes observaciones, quizás algo consentido de su superioridad sobre él.

Más, repítase, ajena a sus puntos de vista,

en muchos casos lamentablemente equivocados, sobre el conceptualismo i la historiografía de las artes bellas, que no se han de rebatir aquí, porque no existe propósito polémico, ha de ser la opinión emitida según la cual, el cursillo no careció de valimiento.

**Con motivo de** incorporarse a la Academia de la Universidad Nacional del Litoral i celebrando el 50º aniversario de la Universidad de Santa Fe i el vigésimo de su nacionalización, Rafael Bielsa i Horacio Damianovich, pronunciaron sendas disertaciones sobre "El estado de necesidad en el derecho público" i "La investigación científica en la teoría del conocimiento" respectivamente.

Sería presuntuoso insistir sobre la personalidad de ambos catedráticos. Hombres de ciencia los dos, que han destacado en sus especialidades, con relieves de tal magnitud que la nación ha exportado vivamente orgullosa, sometiéndolos a la atenta i seria consideración de América i aún más allá de sus mares, Bielsa i Damianovich, volvieron una vez más a demostrar cuán justiciero es el prestigio que nimba su actuación de profesores ejemplares i de hombres de gabinete quemados en la austeridad monacal de la investigación.

Ni qué decir que una concurrencia numerosa i de calificada categoría, les escuchó con atención de aula magna recibiendo palabra magistral.



Horacio Damianovich

**Pedro Vidal, violinista que en Rosario hace excepción,** dió un concierto con programa de singular interés: 1ª parte, Sonata op. 13 de E. Grieg — lento doloroso, allegro vivace, allegro tranquillo i allegro animato—; 2ª parte, Concierto en re mayor de Mozart — allegro, andante cantabile, rondo—, i Danza eslava de Dvorak (arreglo de Kreisler), i finalmente, 3ª



parte, Ballet Rosamunde de Schubert (arreglo de Kreisler), Zamba de Gómez Carrillo, Jota de Falla i Danza de la gitana de Halffter (arreglo de Heifetz).

Pulcritud en las versiones, sobriedad en el estilo, hacen de Vidal, un maestro solista de provechosas enseñanzas. I es que no estérilmente ha agregado a la personal labor cotidiana que desde muchos años atrás le lleva de superación en superación, la frecuentación de maestros europeos de sólido prestigio, a los que fuera a buscar, agitado por inquietudes dignas de alabanza.

La audición de ahora, fué recibida con muestras de simpatía por la concurrencia que a medida del desarrollo de su programa i a su final premió con espontáneos aplausos al concertista.

**Director del Hospital de las Mercedes i de la Colonia Nacional de Alienados "Dr. Domingo Cabred"**, Profesor en las universidades del Litoral i de Buenos Aires, miembro de número de la Academia Nacional de Medicina, estudió infatigable, publicista que lleva dada a luz, extensa cuanto calificada producción de



la especialidad i literaria, habiendo incluso estrenado apreciable cantidad de actos, en los escenarios porteños i del interior, Gonzalo Bosch, estuvo en Rosario, donde su personalidad como biólogo i psicólogo es señera.

Ocupó cátedra de prestigio i tribuna de relieve, i para un auditorio que habría de seguirle con atención creciente, estudió "La personalidad y la teoría de la responsabilidad". Fué erudito i versado, i para no desmentir su atenta militancia literario-teatral, dió a su clase calidad estilística que no por esperada, satisfizo menos.

**Dos artistas de prestigio en la Argentina,** Brigida Frías i Carlos López Buchardo —Presidente de la Asociación Wagneriana de Buenos Aires, catedrático de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata i Director del Conservatorio Nacional de Música y Declamación—, ocuparon la tribuna música-coral de la ciudad, para deleitar a un auditorio algo heterogéneo, con sus interpretaciones folklóricas de exquisita sobriedad.

El programa cumplido fué en extremo interesante i bien motivó el aplauso tributado sin eufemismos. La constancia no debe mezquinarise, i además escribirse los nombres de las composiciones que la soprano dijo con finura i estilo propios, en tanto el pianista acompañó con la corrección sincrónica que era presumible, tratándose de pareja de actuación no reciente. Aquel comprendió: Vidala i Copla de Jurafsky, La Provincianita de C. Troiani, La ansiedad de A. Luzzatti, Canción de cuna india i La canción de los ojos amados de G. Gilardi i Vidalita de A. Williams, para la primera parte, i para la segunda: La primavera viene de J. Gil, Vidalita de A. Gaos, Cueca de J. Aguirre, Vidala i Chacarera de P. de Rogatis, Prendidos de la mano i La canción del carretero de C. López Buchardo i T'hei de dejar i Chascañani munanquita de M. I. Gómez Carrillo.

**Un nuevo salón anual de artes plásticas, el XVIIº, organizó i llevó a feliz éxito, la Comisión Provincial de Artes plásticas de Santa Fe.**

120 expositores filtraron su presencia a través del tamiz excesivamente influenciado por la política plástica de baja estofa, de un jurado que se creyó obligado a condicionar su actuación a una represalia tan inoficiosa como torpe, que tuviera su origen en anteriores lides colectivas. Con todo, 151 piezas entre dibujos, grabados, pinturas i esculturas —orden éste, que es necesario imponer alguna vez, como el único lógico e incontrovertible tratándose de plástica— se mostraron a la atención del público santafesino que se inquieta por estas demostraciones de alta jerarquía intelectual.

No se puede silenciar, la significación que este salón tiene en la historia de la plástica nacional, ya que desde él, i en virtud de un movimiento de opinión gremial que cuajara fructífera cuan plausiblemente en la comprensión de un ministro ecuánime —se ha dicho el nombre del actual ministro de Instrucción Pública i Fomento de la Provincia, de quien depende directamente el ente organizador del salón— los jurados de selección i premios, que actuarán en lo sucesivo, estarán siempre integrados, por artistas surgidos por elección de los concurrentes. Ese principio que esta vez eventualmente no pudiera ser cumplido sino en parte, por cuanto los artistas que integraron el jurado fueron designados por el

propio ministerio, ya que se carecía del tiempo suficiente para la convocatoria al pertinente sufragio, viene a finiquitar de modo harto justiciero, con una situación tan odiosa cuan arbitraria e insostenible, la de que la Comisión Provincial de Artes plásticas, para cuya integración la ley, no exige requisitos de orden técnico, cumpliese menesteres de harta responsabilidad, para los que bien podía darse el caso de no hallarse solventemente habilitada.

Las recompensas discernidas distinguieron a Enrique V. Larrañaga con su óleo 'Palco', a Donato Proietto con su bronce "Dr. J. A. Bracco", a Elba Villafaña con su aguafuerte "La promesante", a Enrique Estrada Bello con su óleo "Andrea", a Nicolás Antonio de San Luis con su bronce "Dr. Antonio E. Anadón" i a Julio Vanzo con su litografía "La tormenta", que de este modo hicieron suyos los premios Adquisición de pintura, Adquisición de escultura, i Especial al mejor grabado, i premios Gobierno de Santa Fe, a la mejor pintura, escultura i grabado (sic) de artistas nativos de la provincia o con más de cuatro años de residencia en ella, respectivamente.

**El invitado de honor de este año, de la Comisión Provincial de Artes plásticas de Santa Fe, ha sido José Fioravanti, escultor joven i prestigioso que ya conquistara en la primave-**

consagrada con austereidad ejemplar, al arte del modelado i del esculpido.

**El augusto rector de la Universidad de Montevideo, Carlos Vaz Ferreira, figura rodoniana en la geografía espiritual de América, fué huésped rosarino, con objeto de dar aquí una lección a propósito de la "Interferencia de ideales en general, y caso de la imitación en Sud América".**

Vaz Ferreira, eminente psicólogo i pedagogo que tiene cumplida ardorosa carrera intelectual —han de recordarse aquí sus títulos: "Moral para intelectuales", "Conocimiento y acción", "¿Cuál es el signo moral de la inquietud humana?", "Lógica viva", por solo citar algunos pocos de los que diera en ininterrumpida labor a las prensas editoriales— fué escuchado por una sala tan devota cuantos interesados en conocer los jalones de su clase que un sumario diera a conocer anticipadamente i que constituyan los siguientes tópicos: Interferencia inevitable y legítima de los ideales buenos, Otras interferencias ilegítimas y artificiales, Ideales de pensamiento e ideales de acción, Aplicación al caso de la imitación en Sud América, e Interpretación, ajuste y peligros de la imitación.

Lección de sano espiritualismo, la de Vaz Ferreira, quedará como elevada sugerencia dada por un verdadero maestro americano a la juventud desesperada i angustiada del nuevo mundo.

**Una muestra de sus óleos ofreció el pintor santafesino Ludovico Paganini.**

Pintura jugosa, paleta fresca, espátula vigorosa, son factores que hacen de sus "impresiones", como las presentara, telas de suficiente prestancia como para proporcionarle a su autor la satisfacción del camino serio, que si aún no ha llegado a meta de jerarquía inquestionable, bien puede obtenerse con pasos que sindiquen la misma inquietud e idéntica probidad que hasta el presente. Todo está en proponerse jalones que impliquen afanosa consecución de etapas, en orden a cultura teórica i práctica i en puntos a tópicos que el plástico ignora, quizás por su tardío arribo al oficio, que así es más actitud intuitiva que "metier" conjugado.

La exposición se integró con 32 piezas de desigual mérito, que el artista pintara sobre bocetos de Santa Fe i San José del Rincón.

**Una nueva audición pública dió el Cuarteto de cuerdas denominado "Rosario", que viene actuando desde no ha mucho, con creciente éxito.**

Los profesores que le integran: Santesteban, Alma, Farrugia i Andreotti, han conquistado



LUDMILLA (bronce) por José Fioravanti

ra del 19 i en el Salón Nacional, el primer premio de la especialidad, con su augural "Mi hermana María", que el acervo del Museo "Juan B. Castagnino" de Rosario, cuenta como pieza de jerarquía.

Fioravanti, lleno de luz la sala central de "Rosa Galisteo" santafesino. Una selección de treinta i nueve piezas constituyeron su presentación junto al XVIIº Salón de Artes plásticas anual, del mismo ente del cual fuera huésped el escultor porteño.

La exhibición fué todo lo completa que puede serlo, tratándose de un estatuario de las condiciones de José Fioravanti, que lleva entregada a la custodia pública, monumentos de la categoría de los de Roque Sáenz Peña i Nicolás Avellaneda, los dos presidentes faros de los argentinos, el uno organizador eficiente i tribuno magnífico, recio consolidador i austero demócrata el otro. De ellos a través de fotografías de sus grandes figuras símbolos: América para la humanidad, La Patria, La Eloquencia, La Historia, La Lei, etc., se tuvo en Santa Fe, exacta visión. I cabe a las mismas, el fragmento de "El tributo", detalles del monumento a Martínez de Hoz, i muchas esculturas de pequeño tamaño, dijeron de una vida



individualmente en la ciudad, sitio de privilegio como solistas, i desde la reciente integración del cuarteto que los auna, aquella distinción no ha variado, lejos de ello, se ha refrendado evidentemente.

En la audición sexta, que es la que ofrecieron el día 8, ejecutaron con propiedad i limpieza, que ya son en el conjunto características, el Cuarteto opus 44, nº 2 de Mendelssohn arreglado por Bartholdy, en sus cuatro movimientos: Allegro assai appasionato, scherzo, andante i presto agitato, como primera parte de su programa, i como segunda, el Cuarteto en la menor, de Fritz Kreisler, también en su moderada fantasía, su vivaz scherzo, su andante introducción i romanza i su alegre final.

# ESCAPARATE DE NOVEDADES

"El que ama un libro tendrá siempre un amigo fiel, un sabio consejero, un compañero alegre, un eficaz consolador."

Isaac BARROW

102

EL NEGRO

por José Colombar Rosario i Justina Carrón  
Sello UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO (Río Piedras)

En su colección Problemas Sociales, la Universidad de Puerto Rico, divulga la más interesante monografía que sobre el tema del negro se haya escrito en lengua hispana.

La firman José Colombar Rosario i Justina Carrón, dos estudiosos de aquella misma universidad, que se han propuesto dilucidar las cuestiones inherentes al tema, con exclusivo carácter científico.

Hasta aquí, la bibliografía sobre el negro —en especial en castellano— poco había ofrecido de interés. Los mismos autores, hacia el final, dan la que han tenido al alcance para elucidar sus planteamientos, i la nómina si extensa, no ofrece mayor número de autores españoles o hispano-americanos.

Quiere decir entonces, que este trabajo es de oportunidad inquestionable.

El sumario comprende diecisiete capítulos, que se abren con uno preliminar, donde se procura llevar al lector de tipo medio al conocimiento elemental de la Sociología. Tras él, la monografía se va desarrollando con creciente interés. "El negro desciende del blanco" donde se lo trata a la luz de la biología, "Según afirman los que saben dello", que lo considera en su faz psíquica, "Alturas y Bajuras humanas", que lo analiza en su aspecto social, "Esclavitud y pesetas" que se ocupa de su condición económica, son capítulos que han aprehendido al lector i de seducción en seducción le han hecho tomar contacto directo con las raíces más hondas del complejo problema, que el negro plantea con su existencia, a las mentes inferiorizadas por los prejuicios. Después de ellos, "Cuando dos culturas tropiezan" expone los aspectos espirituales del tema i, en seguida, los sucesivos capítulos ocupan de indagar la condición existencial del negro en Haití, en los Estados Unidos de América del Norte i finalmente en Puerto Rico. Son páginas i páginas, éstas, de singularísima riqueza de investigación i de imparcialidad rigurosa. A su través, con cifras, documentos, ejemplos, anécdotas, anteriores investigaciones, informaciones fidedignas i copiosas, se van aclarando los pormenores indispensables para basamentar suficientemente la tesis de los autores que no es otra que la siguiente: 1º) que cuando se establece el contacto entre dos culturas, cada una de ellas asume un papel de inferioridad o superioridad con respecto a la otra; 2º) que este papel de superioridad o inferioridad se establece accidentalmente, a base de ciertos valores que ambas culturas tienen en común; pero que una de ellas satisface más eficazmente que la otra; 3º) que el papel asumido no envuelve, por lo tanto, superioridad real o efectiva, ni está ligado a la idea de diferencias raciales o intelectuales, i 4º) que el papel de inferioridad o superioridad no es, por necesidad, permanente. Considerado científicamente, el tema lleva a los autores a la dilucidación absoluta de la verdadera posición del negro en el mundo contemporáneo. Es así como postulan —luego de valiosísima indagación socio-histórico-económica— las conclusiones terminantes que desde luego, confirman las premisas, i que son: 1º) el papel de inferioridad del negro en América fué adoptado por éste desde que estableció su contacto con el pueblo español; 2º) este papel se fijó a base de ciertos valores comunes que la cultura española satisfacía más eficazmente que la cultura negra, i 3º) que el papel de inferioridad por parte del negro ha ido cambiando paulatinamente a través de nuestra evolución social.



No hay necesidad de abundar en consideraciones en torno a los merecimientos de esta monografía, que ¡ojalá! circulase en número suficiente a la necesidad existente de que se conozca el problema bajo todos sus puntos de enfoque, que son muchos, i, desde luego, apasionantes.

El volumen está clausurado con una nutrida exposición de casos informativos a la manera de exemplificación de las tesis sustentadas, i hasta de una copia de un contrato de venta de esclava, que se firmara en Barranquitas, corriendo agosto de 1859,

que indiscutiblemente, aportan elementos valiosos de juicio.

103

A QUESTÃO DO "CORREDOR POLACO"  
por Licínio Rendeiro

Sello VOUGA (Lubango - ANGOLA)

Desde el África Occidental Portuguesa, Licínio Rendeiro, publicista de nota, preocupado seriamente por los problemas que agitan con su candidez al espíritu humano, firma este ensayo destinado a reunir documentadamente i de manera imparcial —"ainda que com simpatia peia Polónia"— todo cuanto pudiera facilitar la mejor comprensión de tan importante preocupación internacional: el corredor polaco.

Rendeiro —que, es bueno decirlo, escribiera i publicara este trabajo, antes que los acontecimientos desencadenados en Europa central, llevasen al mundo, cual etapa inicial, al lamentable estado que se vive— en seis capítulos que comienzan por la "Historia del corredor" i finalizan con "Documentos para la historia de un crimen", procura de manera ágil, llevar al lector a la aprehensión de lo que podría denominarse la esencia del problema.

En persecución de tan interesante propósito, agrega a manera de apéndice una docena de documentos diplomáticos, suficiente probanza de sus asertos. I, cual en un deseo de contribuir al mejor conocimiento del asunto i la exposición que de él hace, intercala fotografías varias de hombres, ciudades, ejércitos, fronteras, etc., etc., además de dos mapas que clara i sintéticamente exponen cuanto él tiene por visto con respecto: "o maior crime deste século".

104

MATERNIDAD — ENSUENO  
por Luis Ordaz

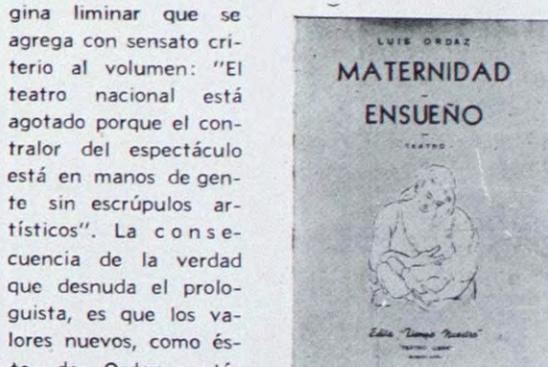
Sello TIEMPO NUESTRO (Buenos Aires)

En un solo tomillo de presentación grata, al que viste Calabrese con viñeta alusiva en su portada, Luis Ordaz, neófito del mundo de la candelaria, ha reunido su "esbozo de tragedia": MATERNIDAD i su "nocturno": ENSUENO.

Trátase de dos piezas en un acto, estrenadas respectivamente en los escenarios del Teatro del Pueblo i del Teatro Popular "La Máscara", ambos de Buenos Aires, en 1937 i 39.

Bien dice la autorizada pluma de Román Gómez Masía en la breve página liminar que se agrega con sensato criterio al volumen: "El teatro nacional está agotado porque el controlor del espectáculo está en manos de gente sin escrúpulos artísticos". La consecuencia de la verdad que desnuda el prologuista, es que los valores nuevos, como éste de Ordaz, estén condicionados a la buena suerte verbi gracia, de hallar al paso, la critícosas solvencia de un Leónidas Barletta. "Los empresarios les vuelven sistemáticamente la espalda, por ese horror a lo desconocido que es frecuente en los individuos, cuando tienen sobre sus hombros responsabilidades superiores a su capacidad y su perspicacia", agrega Gómez Masía. Convéngase en la benignidad del enfoque, con la consecuente calificación. Porque indiscutiblemente, existe, en los rectores del teatro burgués, algo más que insuficiencia endocrina, que llamaríase de manera muy general i socarrona, existe, actitud clasista concomitante con aquella de análogos envenenadores públicos cuyos nombres no vienen al caso.

Ordaz, trae a la escena, a esa escena paupérrima



del teatro argentino, la vigorosa presencia de su palabra joven, aún no contaminada con la especulación propia de la materia en la babélica Buenos Aires. Claro, que por demasiado inexperto —i Gómez Masía, lo denuncia de soslayo, hacia el final de su presentación— la suya de ahora, es novedosa presencia, más de acento, que de voz, por cuanto solo "ha sabido imprimir a situaciones ya tratadas extensamente por el teatro burgués", una nueva inflexión vocal, que dijérase, o como sencillamente

dice el prólogo: una "factura novedosa".

I el problema es otro, ciertamente; mui otro. I Ordaz, lo habrá de comprender así a corto plazo. Su iniciación lo hace prever. Aquí se muestra dominando la técnica propia de la escena, i, además, hábil pintor de temperamentos difíciles. Con mayor fogueo, adquirirá lo otro, lo que le falta quizás por temprana iniciación: imaginación creadora. I sin buscarla, porque no es buscándola como se halla, un buen dia, montará —¿qué duda cabe?— esce-

nas juiciosas, para una época que sobre las ruinas periclitadas de un nefando arte, tiene la misión difícil de edificar sólida i bella, recia i educadora, la nueva modalidad —¿i moralidad?— teatral.

Con estas dos obras, Ordaz ya está haciendo, por de pronto "cantar la música". I ésto es bastante; que si en la pieza es mera alegoría, es compromiso social i artístico suficiente para sus años mozos, i su empuje de ariete fuerte i empecinado.

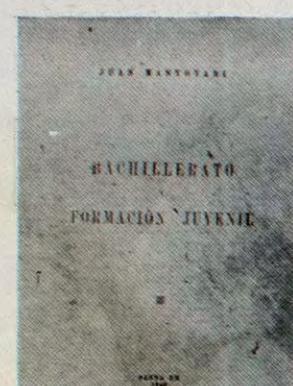
## EL LITORAL I SUS LIBROS

105

BACHILLERATO Y FORMACION JUVENIL  
por Juan Mantovani

Sello MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA I  
FOMENTO (Santa Fe)

Sólo un humanista de arraigada convicción i además de ello de versación profunda, i aún, sobre todo, de ardorosa vocación docente, puede escribir un ensayo de tanta hondura i no menos arquitectura estilística, cual este **BACHILLERATO Y FORMACION JUVENIL**, que firma el profesor Juan Mantovani, i



que sin posible discusión, quedará incorporado a la bibliografía más valiosa con que el humanismo viene desde el renacimiento, postulando la vigencia eviterna i hegemónica de los supremos valores del espíritu.

Volumen denso que el autor coloca bajo la advocación rememorativa del finísimo espíritu, que en paso

terreno se individualizara Angel Mantovani, éste es fervida lección de ética al par que defensa cálida i entusiasta de cuanto hace a la cultura tomada como expresión de las supernas categorías humanas.

Comprendiendo dos partes, cada una de las cuales cumple el autor a través de cuatro capítulos de substancialidad poco frecuente en la materia, el libro que se caracteriza por la documentación singular que ofrece i utiliza para la construcción del andamiaje imprescindible a la tesis, es de una exquisita sobriedad. Sobriedad que como buen educador, Mantovani conjuga en un conceptualismo en sazón, que el lector no podrá dejar de admirar, como una de sus condiciones sobresalientes.

Prueba de ello, es la realización de su lectura. Quien atenciosamente le lea, no habrá de escapar, seguramente, a la tentación de tomar la estilográfica i comenzar el subraye de conceptos que va desgranando el humanista a medida de la fundamentación de su plausible posición en el mundo del conocimiento.

Psicólogo como lo demuestra a cada paso i psicólogo sagaz, pedagogo, pedagogo de ilustrísimo cuño, i antes que nada, Hombre, así escrito con mayúscula, Mantovani es voz que escuchará quien no rija la vida propia i piense de la ajena, con petulancia i necedad. "El humanismo actual necesita

que el hombre vuelva a tomar conciencia de si mismo y de su valor", sentencia hacia la segunda parte de su ensayo, con convincente seguridad, i aunque este concepto pueda parecer superficial, jugando en la tesis, aparece pleno de madurez i por ende grávido de utilísimas i bellas sugerencias.

Habrá quien diga que Mantovani no ha dicho nada nuevo; posiblemente, pero su levantada actitud cuando el mundo arde, i vuelve el hombre a ocupar su sitio de troglodita cavernario, expansionista vital a trueque del vitalismo de su congénere, da al timbre de su voz serena i hermana (aunque cándida) modulación, i por si ello fuese insuficiente e ingenua postura de Abel, en medio del crujiente avatar caníbalesco, da conformidad de índice acusatorio preclaro por firme i decidido, a su verbo emocionado que es así fusta que blande como pocos, en tiempo de impróvidos i de traficantes.

Libro seño, libro sobre el que puede a su vez, construirse otro, que glosé, que margine, que analice, que refirme, que aplauda, a este austero renacentista que encendido por momentos, como cuadra a su humanismo pleno, en defensa de él, grita: "Nadie llegaría a ser persona si sólo viviera en el mundo de los hechos". Libro en fin, que merece ser difundido sin medida, entre la juventud agónica del angustiado continente americano.

106

ALGUNOS ASPECTOS DE LA FISICA MODERNA

por Cortes Plá  
(Rosario)

Hombre de altas dotes de investigador i maestro, Cortes Plá es faro de una juventud, que puja por capacitarse, e imponerse como consecuencia, no en razón de esotéricas doctrinas sustentadas por la paranoidea más o menos excepcional, más o menos psiquiátrica de ciertos aventureros con suer-

te, sino en virtud de merecimientos en el orden útil i fructífero de la inteligencia.

Como tal, su posición es tensa i es tesonera su actividad por dar jerarquía a los ideales nobles i a las justas aspiraciones del intelecto. Decano de la Facultad de Ciencias Matemáticas, se prodiga en iniciativas i se da en afanoso empeño por unir la familia universitaria en torno al aula i al gabinete pródigos en actividad i enseñanza. I como para su dinamismo, ello es insuficiente, ya que no lo colma, se ha declarado "leader" de una plausible política de interrelación universitaria nacional e internacional. Para conjugarla de manera práctica, i accediendo a una invitación de las autoridades de la Facultad de Ingeniería de Montevideo, algunos de cuyos profesores, ya viajaron a Rosario, traídos especialmente por la similar rosarina, Plá, dió dos conferencias, en su aula magna, sobre **ALGUNOS ASPECTOS DE LA FISICA MODERNA**.

Esas disertaciones son las que ha reunido en un volumen, cuidadosamente editado, al que ha intercalado las necesarias láminas de accesoria comprensión u homenaje a los precursores a quienes en el texto se refiere, i anexado un índice de patrónicos citados, de evidente utilidad.

I aunque le cueste, como manifiesta sin eufemismo, liberarse de los prejuicios propios de su confesado determinismo, el catedrático investiga, analiza, i expone con la verdadera imparcialidad i severidad de las disciplinas científicas. Por ello el interrogante: "¿Llegaremos a obtener una expresión más ecléctica del determinismo clásico que permita salvar la dificultad por la relación de indeterminación?", que él contesta honradamente al declarar la posibilidad existente en ese sentido.

Si no lo hubiera manifestado liminarmente, habría que decirlo: el libro o lo que es lo mismo, sus dos involucradas conferencias, procuran esbozar el panorama de la física, en cuanto ella se ha desenvuelto en lo que el siglo en curso tiene vivido. I siendo por confesa, modesta justificación, no podrá extrañar, que se reconozcan al volumen mayores proyecciones que las que el autor le asigna. Al fin, pocas veces se ofrecen estos panoramas no por sintéticos, menos valiosos si quien los muestra tiene, para la sinopsis, como evidencia Plá, condiciones relevantes.



### EL ULTIMO NUMERO FUE:

**TORO**  
BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL

CASTELLANOS BALPARDA MISTICO I REVOLUCIONARIO

MI DANKAS LA INTERSANGO

JE DEMANDE L'ECHANGE

I BEG FOR EXCHANGE

GRADISCO IL CAMBIO

AGRADECO O CAMBIO

AUSTAUSCH ERWÜNSCHT

AGRADEZCO EL CANJE

**MELLIZOS**  
BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL  
INSCRIPTO EN EL REGISTRO DE PROPIEDAD  
INTELLECTUAL BAJO EL NUMERO 69850

Publica sólo originales solicitados e inéditos. Registra o comenta todos los libros, folletos, revistas, etc., que se le envíen. No se vende, se remite gratis solicitándolo por correo, a:  
R - E. MONTES i BRADLEY  
Boletín de Cultura Intelectual  
AMBERES 486  
ROSARIO (ARGENTINA)